

# La búsqueda del prototipo: reflexiones sobre los parámetros de categorización

José Javier MARTOS RAMOS

Universidad de Sevilla  
jmartos@us.es

Recibido: 20 de noviembre de 2009

Aceptado: 14 de enero de 2010

## RESUMEN

El presente estudio parte de la premisa de que el concepto de prototipo así como lo entienden Rosch y Kleiber recoge una serie de factores que favorecen la comunicación y la comprensión entre hablantes. En efecto, gracias a los mecanismos comunicativos implicados, y con un escaso esfuerzo cognitivo, se consigue transmitir una gran cantidad de información. En este artículo se plantea un análisis y se hace una propuesta de factores y parámetros que permiten organizar y sistematizar el proceso de categorización en la lengua como son la frecuencia, la acumulación, la distancia, la conmutabilidad, la representatividad o la primacía de nombramiento. Gracias a este enfoque teórico se han llevado a cabo numerosos estudios también sobre la lengua alemana.

**Palabras clave:** Teoría del prototipo, procesos de categorización.

## The Search for the Prototype: Notes on Parameters of Categorization

### ABSTRACT

As Rosch and Kleiber conceive them, this article takes for granted that prototypes contain several features that support communication and understanding among speakers. Thanks to the communicative mechanisms involved and the poor cognitive effort needed a great quantity of information is transmitted. This article analyses and proposes several factors and parameters which help to organize and systematize the categorization process in language such as frequency, accumulation, distance, commutability, representativity or to be the first in naming. This theoretical approach has been used in several studies on German.

**Keywords:** Prototype theory, categorization process.

**SUMARIO:** 1. Introducción. 2. Frecuencia. 3. Acumulación. 4. Distancia. 5. Conmutabilidad. 6. Representatividad. 7. Primacía de nombramiento. 8. Conclusión.

## 1. Introducción

Parece más que cierto, y probado empíricamente, que el prototipo de una categoría está más cerca de una creencia, de una intuición y de una serie de respuestas espontáneas que de un aprendizaje metódico, al igual que ocurre con otros aspectos

y acciones relacionados con la lengua materna de los hablantes<sup>1</sup>. El prototipo, el elemento más importante y relevante desde un punto de vista semántico y cognitivo en cada categoría, contiene numerosos rasgos que favorecen la comunicación y la comprensión entre hablantes. No es por casualidad que se trate del elemento de la categoría que menos esfuerzo cognitivo requiere y que al mismo tiempo mayor información transmite (Rosch 1973; Lakoff 1987). Ambos aspectos, esfuerzo cognitivo e información transmitida, hacen que el hablante determine y fije, de manera inconsciente, el prototipo como el elemento más importante en su vocabulario cotidiano.

No cabe duda de que el prototipo no se aprende<sup>2</sup>, sino que se va construyendo y adquiriendo poco a poco por parte del hablante a partir de una serie de condicionantes de diferente naturaleza. Esta reflexión, abiertamente aceptada y defendida por la comunidad científica, deja sin embargo algunas interrogantes, a pesar de que, como he mencionado y se ha probado en numerosos casos, este mecanismo funciona bien en la práctica, y en la teoría también, aunque no siempre se tenga muy claro de qué teoría se está tratando –dada la diversidad y variedad interpretativa de la que ha sido objeto el concepto de prototipo–; interrogantes que plantean cuestiones fundamentales acerca de la naturaleza del prototipo, de sus componentes y de su capacidad expresiva y consumo cognitivo; en definitiva acerca de cómo –a cualquier nivel– un miembro llega a ser el prototipo dentro de una categoría<sup>3</sup>.

Independientemente del debate sobre las versiones de la teoría del prototipo, es imposible negar la validez y la relevancia del prototipo dentro de la categoría, pero también fuera de ella. La categoría es mucho más amplia que el mero prototipo o prototipos. En este artículo me planteo analizar y proponer una serie de factores que organizan y sistematizan el prototipo, o los prototipos, de una categoría, que permiten describir y aclarar las causas por las que los restantes elementos de la categoría no alcanzan el status de prototipo, cómo se establecen los factores que posteriormente tamizan y discriminan los rasgos categoriales más relevantes. Se trata de un intento de establecer una serie de factores generales, más o menos válidos, que se pueden reconocer en los prototipos, como ya propusieron M. Winters (1990)<sup>4</sup> o T. Moure (1996) entre otros.

---

<sup>1</sup> Hago la distinción de lengua materna respecto al aprendizaje de la lengua extranjera, porque, como es sabido, esta última se adquiere mediante un aprendizaje consciente no automatizado, proceso que generalmente se alarga en el tiempo, a diferencia de cómo ocurre con la lengua materna, lengua que los hablantes reproducimos sin necesidad de recurrir conscientemente a reglas gramaticales o similares.

<sup>2</sup> Excepto si pasamos al campo del aprendizaje de lenguas extranjeras. Véase al respecto MANGASSER-WAHL (2000).

<sup>3</sup> En este sentido, la existencia de dos versiones, aunque con el objetivo de superar problemas de las otras versiones, no ayuda mucho a resolver esta cuestión (KLEIBER 1995). Más bien ocurre al contrario.

<sup>4</sup> WINTERS (1990) establece ocho parámetros del prototipo sintáctico: “frequency”, “productivity” (de los morfemas más prototípicos), “salience”, “transparency” (el prototipo es sinónimo de la mayor eficiencia en la comunicación), “autonomy”, “naturalness”, “extensions” (se refiere a los casos menos prototípicos) y “degree of membership” (el hecho que supone ir del centro de la categoría a la periferia).

En algunos estudios (Martos 2006) se ha llegado a la conclusión de que resulta más fácil reconocer que un elemento pertenece a una categoría –o que es el elemento prototípico– que descubrir las causas por las que el prototipo es el mejor representante de una categoría, tarea sin duda de mayor complejidad. Partimos de la idea de que el prototipo presenta una serie de atributos con un grado de *cue validity*<sup>5</sup> mayor o mucho mayor que el resto de los miembros. Por tanto es necesario conocer con precisión qué rasgos son los más influyentes e importantes.

Parecen evidentes –por lógico– algunos de los parámetros que lo determinan: el prototipo es el elemento más frecuente, acumula más rasgos relevantes o que es más representativo; igualmente de modo inconsciente el prototipo suele ser la primera estructura aprendida por los hablantes; otros parámetros como la distintividad, el carácter conmutable o el tipo de texto parecen establecer también algunas de las causas por las que se forja un prototipo en la mente de los hablantes. Para ello haré uso y referencia a ejemplos del corpus SCHALL (Sprachcorpus in der heutigen Alltagssprache).

## 2. Frecuencia

El parámetro a priori más fácilmente reconocible como factor que configura el caso-prototipo es la frecuencia con la que éste se manifiesta. A simple vista existe una clara vinculación entre el prototipo de una categoría y la frecuencia con la que éste es nombrado, como ha probado Rosch (1973: 133-134) acerca de la estructura de las categorías semánticas:

the mean rank of goodness of example [...] and the item's Battig and Montague frequency were highly correlated. [...] The relationship of focalness of category membership and the frequency with which words are listed in response to the category name is of interest and should be systematically investigated<sup>6</sup>.

No es necesario recurrir a estudios específicos sobre el prototipo para aceptar y comprobar que un objeto que es nombrado con frecuencia posee a priori un gran valor dentro de una categoría.<sup>7</sup> Cualquier prueba en la que se interroge por el ranking de una categoría dará como resultado que el primer caso suele ser el más co-

---

<sup>5</sup> ROSCH (1975d: 575) propone la siguiente definición de *cue validity*: “the validity of a cue is defined in terms of its total frequency within a category and its proportional frequency in that category relative to contrasting categories”; o por KLEIBER (1995: 86): “el resultado del número de miembros de la categoría que lo poseen y del número de miembros de categorías opuestas que lo verifican”.

<sup>6</sup> En este trabajo se pone de manifiesto la relación entre representatividad y frecuencia: la categoría FRUIT tiene como mejor ejemplar “apple” (frecuencia B & M 429), la categoría VEHICLE se encuentra mejor representada por “car” (frecuencia B & M 407).

<sup>7</sup> También WINTERS (1990: 288) apunta sobre la frecuencia en la sintaxis “probably the most obvious thing that can be said about more prototypical syntactic constructions is that they are produced more frequently than other possible constructions by speakers of the language”.

mún, en el sentido de frecuente. En numerosos estudios sobre el prototipo la correlación entre objeto o acción frecuente es aceptada como parámetro de medición y configuración<sup>8</sup>. Kleiber (1990: 48) también aborda la incidencia de la frecuencia respecto del caso-prototipo:

[...] el estatuto de prototipo no es adjudicado en la versión estándar, más que sobre la base de una elevada frecuencia, única garante de la estabilidad inter-individual necesaria para su pertinencia. [...] El prototipo es así concebido como el ejemplar idóneo comúnmente asociado a una categoría.

La frecuencia genera la estabilidad interindividual del prototipo dentro de la categoría<sup>9</sup>, como Schmid (2000: 50) no duda en señalar: “gegen Bestimmungen von Prototypen auf der Basis der Häufigkeit ist wenig einzuwenden”. Sin embargo, la correlación con la prototipicidad no es siempre tan clara (Rosch, 1973: 143):

It is often suggested (...) that it is the most common (frequent) members of a category which become the best example of the category. For the particular artificial categories used in the Reed (1970) study, frequency was less effective than centrality in determining the prototype. However, frequency may make some items salient in a non-yet-organized domain and may influence how that domain comes to be divided.

Efectivamente antes que la frecuencia se encuentra la centralidad, el carácter o status de los atributos. El parámetro de la frecuencia se desplaza a un terreno más preciso y concreto como es la calidad de los atributos, *cue validity*, que configura los diferentes casos de la categoría, de modo que el prototipo de una categoría está más relacionado con el status de los atributos que lo componen que con la frecuencia con la que éste se materializa.

Por tanto el parámetro de la frecuencia, aunque es el más importante de los aquí propuestos, está subordinado a la calidad de los atributos. El prototipo es el caso que presenta en primer lugar atributos de gran calidad, y en segundo lugar frecuentes, dentro de la categoría.

### 3. Acumulación

Sin duda es otro de los parámetros más evidentes de la teoría del prototipo en la configuración de los límites categoriales y de la organización interna de cada catego-

---

<sup>8</sup> Es el caso del estudio de la categoría FRAU (MANGASSER-WAHL, 2000), del análisis de COLEMAN y KAY (1981) sobre el verbo “lie” o del estudio de WINTERS (1990) acerca de las construcciones sintácticas, entre otros.

<sup>9</sup> Algunos autores como DUBOIS (1983) marcan la frontera en un 75% de frecuencia para poder ostentar la función de prototipo.

ría<sup>10</sup>. Este parámetro, relacionado y a menudo confundido con la frecuencia (Dubois 1983, citado por Kleiber 1995: 61)<sup>11</sup>, revela en cierta lógica que los casos más típicos y representativos de una categoría manifiestan una presencia masiva de atributos, característicos y no característicos, respecto a los casos menos típicos y representativos, ya sea en la semántica, terreno en el que siempre ha resultado más fácil “contabilizar” rasgos, ya sea en la sintaxis, campo todavía poco transitado<sup>12</sup>, o en la pragmática. El análisis de los rasgos y estructuras de miembros periféricos y centrales da como resultado que la acumulación de una serie de atributos determina en cierto modo la adscripción o categorización de un miembro al prototipo de la categoría. Moure (1996: 252) afirma a este respecto: “El ejemplar prototípico posee mayor número de atributos definitorios de la categoría, es decir, se ajusta mejor a los requisitos propios de la invariante que representa. Además, en caso de que éstos puedan cualificarse, tiende a poseer los más relevantes”.

La reflexión de Moure recuerda sin embargo un aspecto clave en la interpretación de la acumulación como factor determinante del prototipo. La función e incidencia de la acumulación en el prototipo sólo atiende a la noción de cantidad, limitándose tan sólo a aportar atributos sin plantear cuestiones de máxima importancia como son los rasgos cualitativos. No tiene en cuenta el concepto de *cue validity*<sup>13</sup>, ni la ponderación de los rasgos categoriales. El parámetro de la cantidad, de la acumulación, no resulta excesivamente productivo o relevante en la configuración del caso-prototipo.

Más bien hay que entenderlo como un efecto colateral en el proceso de categorización, probablemente el más llamativo, y no como un parámetro decisivo para la organización interna. Precisamente Mangasser-Wahl (2000), en su estudio acerca de la categoría FRAU, pone de manifiesto cómo el prototipo *Mutter* posee globalmente menos atributos que *Ehefrau* o *Dame*, pero con seguridad posee mayor número de atributos de mayor importancia para la configuración de la categoría FRAU. Por tanto, lo que verdaderamente resulta decisivo es el tipo de información que los atributos transmiten.

Por acumulación es posible decidir qué miembro de la categoría posee más atributos, y cuáles poseen menos. Sin embargo, no se obtendría un resultado relevante, si se desconoce qué atributos son los que transmiten una información vital para la configuración.

---

<sup>10</sup> La acumulación es un factor que permite visualizar el prototipo aparentemente de manera más precisa y organizada por cuanto se pueden contabilizar el número de rasgos acumulados en el interior de la categoría.

<sup>11</sup> Efectivamente la acumulación de atributos en una categoría no tienen nada que ver con la frecuencia. El primero se refiere a la cantidad de atributos diferentes que posee, mientras que el segundo esta relacionado con la reiteración con la que aparece un mismo rasgo en la categoría.

<sup>12</sup> Véanse los trabajos acerca de la concesión oral en inglés de BARTH-WEINGARTEN (2003) entre otros.

<sup>13</sup> Sobre el concepto de acumulación existen numerosas aclaraciones, generalmente asociadas al concepto de frecuencia. También TAYLOR (1989: 51) cuando describe los experimentos de ROSCH, pone en evidencia lo adecuado del concepto de *cue validity* y de la acumulación de los atributos más relevantes en la configuración de la categoría.

#### 4. Distancia

Otra diferencia que surge del contraste entre la configuración categorial estructuralista y prototípica se sustenta en la ausencia de equidistancia entre los miembros de la misma categoría. Como ya ha puesto de manifiesto Rosch (1975b), un *martillo*, por ejemplo, está más cerca de aquello que los hablantes entienden por herramienta que un *destornillador de estrías*. La distancia existente entre los miembros de la propia categoría y de las categorías colindantes debe entenderse como un parámetro que deja entrever una organización categorial. La misma circunstancia se reproduce en el ámbito de la concesión oral (Martos 2006) que muestra cómo los atributos más prototípicos (dos hablantes, tres partes de la concesión, orden y tamaño concesivo (X-X'-Y)<sup>14</sup>, referencia al argumento y tipo de conector) marcan distancia respecto a una estructura menos prototípica (dos hablantes y referencia al argumento)<sup>15</sup>.

Por este motivo, porque el prototipo acumula una serie de buenos atributos, es un punto de referencia para medir las distancias respecto a otros casos<sup>16</sup>. La distancia sin duda aparece como una consecuencia de la acumulación de atributos: mayor

<sup>14</sup> Dos amigos, Hiasl y Markus, discuten sobre el mejor modo de ver un partido de fútbol en televisión.

	1	Hiasl: nei günter koch is de:r° aus dem fußballstadion° der chi/ championsleague immer kommentiert letzten mittwoch hab ich° äh die
	5	letzten minuten championsleague gekuckt° und° da war rtl ziemlich langweilig° hab ich° fernseherton aus und radio an (1.7)
X		das is geil
X'		Markus: das is echt geil
Y	10	[aber(s geht auf den) geist mit der zeit] dann auch

<sup>15</sup> (53) KOLLER/PFEIFFER

Andreas (A), Britta (B), Alexander (S) y Franziska (F) son cuatro amigos que charlan acerca del modo de vida que no soporta Andreas.

	1	B: der tUt als wärs das letzte ((lacht)) A: es is° nei:n S: naja dreas mußte immer n bischen abziehn un dann is jut
	5	F: du musst einfach nur sehn ( ) nach drei stundn/ wenn=de nach drei stundn dort raus gehst dann is die sache erledicht un so mußtes auch sehn
X		A: ja un dann sach=ich mir nach drei stundn°
	10	oh gott so könnch nie lem ((lacht))
X'		F: na ja das=is doch okay für dich das doch okay°/ für dich isses doch okay
S:		das doch ooch jut

<sup>16</sup> ROSCH (1975b: 229) comprueba que los estudiantes poseen representantes mejores (*chair*) y peores (*telephone*) de la categoría FURNITURE. También M. MANGASSER-WAHL (2001:194) observa, mediante una serie de atributos, la jeraquización de la categoría FRAU con mejor caso (*Mutter*) y peor caso (*Transvestiti*).

abundancia de atributos de calidad se traduce en una posición más cercana al prototipo, y menor cantidad de atributos buenos es sinónimo de alejamiento del prototipo.

Por otro lado, si el prototipo está relacionado con el concepto de la centralidad<sup>17</sup>, como así parece, y es un punto de referencia sobre el que se tiene la certeza acerca de su pertinencia en la categoría, no se puede decir lo mismo acerca de los casos marginales (Rosch, 1975: 208):

it is undeniable that the poor examples of the categories (...) were 'closer' to other categories than were the good examples. (...) That is, categories appear to form in the real world in a manner which renders them maximally discriminable from each other, and, thus, the best examples of categories are those items both with other members of the category in question and with the least attributes in common with, or least possibility of membership in, other categories.

Aunque la frontera entre dos categorías puede parecer, como es propugnado por la crítica estructuralista, un acto analítico, –un objeto que posee determinados atributos recibe una denominación y en caso de no poseer alguno de estos rasgos recibe una denominación distinta– la realidad lingüística no es tal, como se ha hecho mención en la introducción. El factor de la distancia no sitúa solamente al miembro de la categoría respecto al prototipo, sino que mide también la cercanía o lejanía respecto al límite categorial, y esta tarea es a veces mucho más complicada que la primera, puesto que, como afirma Taylor (1989: 42), las categorías son difusas debido a que las fronteras aparentemente son poco productivas.

## 5. Conmutabilidad

Como consecuencia de los análisis anteriores, se ha observado que la naturaleza del prototipo y de sus atributos revela el rasgo de la conmutabilidad de sus componentes; resulta más difícil conmutar el componente de una categoría, si la ubicación de éste se localiza cerca del prototipo de dicha categoría, y viceversa.

¿Qué se consigue mediante la conmutación? ¿Qué sentido tiene medir la capacidad de conmutación de un miembro?, y ¿de qué modo repercute en la configuración del prototipo? Bajo este planteamiento se busca fundamentalmente analizar la firmeza y la variabilidad de dichos miembros y atributos; en caso de conmutación de un atributo por otro de una categoría vecina, su enraizamiento en la categoría, o su carácter variable, se verían afectados, puesto que el atributo en cuestión, al mismo tiempo que ejerce un papel en su categoría, se encontraría activo en otras. De este modo su representatividad se vería menguada, y por tanto su ponderación en el prototipo descendería notablemente. El prototipo debe estar compuesto por atributos

---

<sup>17</sup> Véase al respecto los trabajos sobre el concepto de centralidad y periferia de DANEŠ (1966), VACHEK (1966) y MOURE (1996).

poco o nada conmutables frente a la periferia, cuyo carácter marginal se encuentra reforzado precisamente por la mayor capacidad de presencia en categorías vecinas.

La capacidad<sup>18</sup> de que el miembro de una categoría pueda pasar a formar parte de otra categoría es algo que Lakoff (1972) ya había aplicado en sus experimentos sobre la verdad de determinados enunciados<sup>19</sup>:

- a) Un gorrión es un pájaro (verdad).
- b) Un polluelo es un pájaro (b parece menos verdad que a).
- c) Un pingüino es un pájaro (c parece menos verdad que b).

Parece evidente la pertinencia de los juicios de verdad sobre los tres enunciados. Sobre el primer caso difícilmente se puede dudar. El segundo, “polluelo”, se muestra también indudable, pero resulta menos representativo de la categoría en cuestión. Y, por último, la representatividad del “pingüino” como miembro de la categoría “pájaro”, cuando menos, suscita serias dudas sobre su pertenencia a dicha categoría<sup>20</sup>. De los tres casos el primero es el más representativo para los hablantes. En términos de conmutación el prototipo de “pájaro” presenta una gran firmeza, en tanto que no es, ni adscribible, ni conmutable a ninguna otra categoría diferente a la de “pájaro”; el segundo caso tampoco es conmutable; el tercero sin embargo, a pesar de que pertenece a la categoría “pájaro”, podría ser adscrito también a otras categorías vecinas, como los mamíferos, porque presenta algunos rasgos compartidos con esta categoría<sup>21</sup>. Es decir, el “gorrión”, como prototipo de “pájaro”, se muestra inconmutable respecto al “polluelo”. Por el contrario el pingüino podría erróneamente incluirse en otra categoría.

En este sentido, el prototipo, al poseer atributos más característicos de la categoría, es el miembro que resulta más difícil de conmutar, es el que está más enraizado e incrustado en la categoría. Por el contrario, los miembros marginales están más aislados y pueden compartir la pertenencia de algunos de sus miembros y de sus atribu-

---

<sup>18</sup> En este sentido se debe entender el siguiente ejemplo: una bicicleta pertenece claramente a la categoría de vehículos de dos ruedas, y no a la de cuatro ruedas. Sin embargo algunos de los atributos que configuran esta categoría no se muestran siempre tan claros: [frenos] (“coche”), [luces] (“tren”), [sillín] (“moto”), [pedales] (“bicicleta estática”), [piñones] (“bicicleta a motor/con dinamo”). Todos estos atributos que se presentan en una bicicleta como miembro componente de la categoría de vehículos de dos ruedas, se pueden poner de manifiesto en otras categorías (vehículo de cuatro ruedas, transporte público, aparatos para hacer gimnasia). En definitiva son conmutables con otras categorías y pueden pasar a formar parte de ellas.

<sup>19</sup> El sistema de “hedges” apuntado por LAKOFF (1972) y posteriormente por ROSCH (1978: 39), basado en enunciados del tipo “X is virtually/essencialy Y” contribuye a conocer las formas más prototípicas y periféricas, en tanto que, afirma ROSCH (1975a: 534), “subjects (...) reliably placed the more prototypical member of a pair of items into the referent slot”.

<sup>20</sup> De hecho, existe la creencia de que, si los pájaros vuelan, el “pingüino” no puede formar parte de la categoría PÁJARO.

<sup>21</sup> Por ejemplo posee características como las [aletas] que utiliza como manos en lugar de para volar, entre otras.

tos con otras categorías<sup>22</sup>. Otro aspecto que apoya esta reflexión es el menor tiempo que el hablante requiere para reconocerlo como miembro principal (Rosch, 1973: 137), hecho que confiere mayor estabilidad a los atributos en la categoría, implica menos posibilidad de saltar a otra categoría, y en consecuencia se manifiestan escasamente conmutables.

## 6. Representatividad

Los parámetros de la distancia, la conmutabilidad, la acumulación y la frecuencia han contribuido con mayor o menor intensidad en la configuración del “caso-prototipo” poniendo de relieve los altos índices de representatividad del prototipo.

El análisis de los miembros de la categoría y de sus atributos da como resultado su nivel de representatividad. Ahora, sin embargo, es necesario plantearse de qué modo se puede medir la representatividad de los miembros de una categoría. Cualquier hablante está capacitado para indicar los objetos más representativos de una categoría<sup>23</sup>: es evidente que, al menos en España, la manzana representa a la categoría FRUTA más y mejor que el coco, o que la Giralda es un monumento más representativo de la ciudad de Sevilla que cualquier zona periférica de la misma ciudad. Igualmente en la categoría de la concesión oral espontánea alemana se puede establecer cuáles son las expresiones más representativas. ¿Cómo se puede decidir acerca de la representatividad y de qué mecanismos se dispone para medir dicho aspecto en los miembros de una categoría?<sup>24</sup> Mervin y Rosch (1975) aplican el concepto de la semejanza de familia a sus experimentos:

[...] members of a category come to be viewed as prototypical of the category as whole in proportion to the extent to which they bear a family resemblance to [...] other members of the category. Conversely, items viewed as most prototypical of one category will be those with least family resemblance or membership in other categories.

<sup>22</sup> Esta reflexión se puede trasladar al campo de la concesión oral en alemán, donde los análisis han dado como resultado que la proporción de conmutabilidad de los rasgos considerados periféricos respecto al caso central es mucho más alta (MARTOS2006).

<sup>23</sup> MERVIN y ROSCH (1975) realizan un experimento en seis categorías en el que piden a los sujetos, en los que se observa un índice de representatividad de los objetos. A continuación se indican los tres más representativos y los tres menos representativos de las seis categorías analizadas: 1. FURNITURE (“chair”- “sofa”- “table”/ “closet”- “vase”- “telephone”); 2. VEHICLE (“car”- “truck”- “bus”/ “skates”- “wheelbarrow”- “elevator”); 3. FRUIT (“orange”- “apple”- “banana”/ “coconut”- “tomato”- “olive”); 4. WEAPON (“gun”- “knife”- “sword”/ “words”- “foot”- “screwdriver”); 5. VEGETABLE (“peas”- “carrots”- “string beans”/ “mushrooms”- “pumpkin”- “rice”); 6. CLOTHING (“pants”- “shirt”- “dress”/ “purse”- “wristwatch”- “necklace”). También Mangasser-Wahl (2000) sobre el prototipo de FRAU transmite el carácter representativo de “Mutter” (madre), “Ehefrau” (esposa) y “Dame” (dama).

<sup>24</sup> MERVIN y ROSCH (1975c), en sus investigaciones, han mostrado el índice de representatividad de seis categorías en los que se detalla desde el miembro más representativo hasta el que menos representa la categoría. También DUBOIS (1983) ha realizado la misma labor con 22 categorías semánticas del francés.

Ambas investigadoras equiparan el carácter prototípico a la semejanza de familia, término propuesto por Wittgenstein<sup>25</sup> (1953) que actúa como organizador principal de la categoría en función del parecido de sus miembros. Este concepto sostiene que los miembros de una categoría poseen al menos un atributo, generalmente varios, en común con otro miembro de la categoría, y no necesariamente con todos. Ese mínimo atributo compartido suele ser el más común, más representativo, como pone de manifiesto Barth-Weingarten (2003: 36): “The members of a category are connected by family resemblance, whereby the central member usually shares the most salient features with the less central members and the less central members are connected by (other) common features themselves”.

El prototipo de la categoría es aquél que está configurado por los atributos más representativos y que a su vez son compartidos por los demás miembros menos prototípicos de la categoría. Sin embargo no es suficiente para aclarar la definición de atributo representativo de la categoría. De donde surge la verdadera representatividad es de la ausencia del atributo prototípico en las categorías colindantes, hecho que lo convierte en fundamental en la configuración de su propia categoría. Esto no hace si no supeditar el parámetro de la representatividad al índice de frecuencia.

## 7. Primacía de nombramiento

Parece evidente que, después de todas las propiedades descritas –distintivo, conmutable, acumulativo representativo y frecuente–, el caso prototípico sea el más nombrado en toda su categoría: el prototipo es una cuestión de tiempo. Al fin y al cabo se trata del miembro de la categoría que se encuentra más fácil y rápidamente a disposición del hablante, y que forma parte del vocabulario más básico de cada hablante<sup>26</sup>. La primacía de nombramiento, que no es más que el resultado de las cualidades anteriores, no hace más que poner en evidencia que el prototipo posee una serie de propiedades que refuerza su papel central en la categoría. Con este objetivo se miden aspectos como la rapidez en el nombramiento o la memoria de los hablantes para recordar los miembros de la categoría.

---

<sup>25</sup> El concepto de “semejanza de familia”, sin embargo, es fuente de conflictos. Wittgenstein propone una descripción semántica en la que los miembros de una categoría deban presentar un solo miembro común entre ellos. De este modo se solucionaban los problemas de polisemia que presentan determinados lexemas. Es el caso de “game” expuesto por el propio Wittgenstein. La secuencia descriptiva sería (AB; BC; CD; DE;...), de modo que el primer y el último miembro estarían vinculados a través de su respectiva relación con el segundo y el tercero. Pero, al mismo tiempo, supondría un cambio sustancial en la concepción del prototipo, puesto que dejaba de existir una jerarquía entre los componentes de la categoría, o lo que es lo mismo, dejaba de existir un miembro prototipo para coexistir con numerosos prototipos.

<sup>26</sup> Como afirma SCHMID (2000: 38), “Durch die primes schienen mentale Repräsentationen zu entstehen, die einen schnelleren Zugriff auf gute als auch schlechte Kategorienmitglieder erlauben” (A través de *primes* parece que surgen representaciones mentales que permiten un acceso más rápido a buenos miembros de la categoría que a peores miembros).

ría que permiten valorar hasta qué punto el prototipo puede llegar a ser el miembro más relevante en la categoría: el primero porque muestra que el prototipo es el primer miembro en la mente del hablante en circunstancias normales, y el segundo, porque en la tarea de recordar, en caso de que el prototipo resulta el primer caso en ser nombrado, refuerza su carácter cognitivo<sup>27</sup>.

Para analizar este aspecto es necesario recordar los experimentos y resultados que la lingüista americana Rosch (1971, 1972, 1973) lleva a cabo con la finalidad de poner a prueba y valorar las propiedades que pueden mostrar los miembros más “salientes” de la categoría perceptual Color. En este sentido Rosch (1972: 14)<sup>28</sup> observa que: “focal colors were given the shortest names than either internominal or boundary colors; however, internominal and boundary colors did not differ from each other.” Acerca del tiempo de reacción y de la memoria añade:

focal colors (red-yellow-green-blue) were remembered more accurately than internominal colors; focal colors were remembered more accurately than boundary colors, but internominal and boundary colors did not differ significantly from each other. [...] Focal colors were named more rapidly than internominal colors; that focal colors were named more rapidly than boundary colors; but that internominal and boundary colors did not differ from each other (1972: 14); [...] the latency of correct answers was shorter for the primary than for the nonprimary focal colors [...] Focal colors did become associated with color names more rapidly than nonfocal colors (1972: 17-19).

Esta reflexión, posteriormente, es observada también en las categorías semánticas: “true central sentences were responded to more rapidly than peripheral” (Rosch, 1973: 138).

También en el terreno de la gramática (Barth-Weingarten, 2003; Martos, 2006) se ha llevado a cabo experimentos, a pesar de la dificultad<sup>29</sup> que supone emitir un juicio de prototipicidad de una acción gramatical, con resultados satisfactorios<sup>30</sup>.

<sup>27</sup> Prioridad en la ontogénesis. El prototipo se aprende en primer lugar. “[...] the presumed natural prototypes were easier stimuli to learn to pair with names than were the distortions of the basic figures” (ROSCH, 1973: 127); “the best examples of semantic categories are learned as category members before the less good examples” Meier (1999); “children made more errors in judging true peripheral than true central sentences” (ROSCH, 1973: 138).

<sup>28</sup> Para medir la relación entre la longitud de los nombres y del prototipo, Rosch ha tomado en consideración el número de palabras y de letras.

<sup>29</sup> Los hablantes con seguridad tendrían dificultades para responder a preguntas del tipo: ¿es esta expresión concesiva más prototípica que esta otra? Sin embargo se encuentran más capacitados para responder preguntas del tipo: “¿Es éste bolígrafo más prototípico que éste otro?”. El carácter abstracto de las acciones gramaticales dificulta, pero no imposibilita, la expresión de un juicio prototípico. En este sentido para interrogar acerca de la primacía en la expresión concesiva es necesario recurrir a otro tipo de cuestiones.

<sup>30</sup> Para ello se ha sometido a un grupo de nativos alemanes a un cuestionario con cinco textos concesivos -prototípicos y periféricos- en el que tenían que decidir acerca del grado de pertenencia a la concesión. De los cinco casos, el que cumple con los requisitos más prototípicos, el considerado más central ha resultado el que menos tiempo ha requerido en ser reconocido como tal.

En suma, los análisis ponen al descubierto determinadas propiedades que hacen que el prototipo esté capacitado para alcanzar el primado en ser nombrado: se nombra más rápido que el resto de los integrantes de la categoría; posee denominaciones más breves; el tiempo de respuesta correcta es menor; se recuerda de manera más precisa, y se asocia más rápidamente a la categoría.

## 8. Conclusión

Efectivamente, el prototipo contiene numerosos rasgos que favorecen la comunicación y la comprensión entre hablantes. El estudio de los diferentes casos de prototipos, desde el análisis de la sintaxis de la concesión oral en lengua alemana hasta un estudio semántico de la categoría FRAU o de categorías semánticas y perceptuales en la lengua inglesa, ha dado como resultado la localización de una serie de factores y parámetros que permiten entender las bondades del elemento prototípico.

Después de este análisis se puede afirmar que, de entre los factores y parámetros propuestos para la medición de la prototipicidad, hay algunos que son más relevantes que otros, y que muchos de ellos pueden ser considerados consecuencia de los otros. Así por ejemplo hemos descubierto que la frecuencia es el parámetro más importante de todos ellos, y que a partir de este parámetro surgen efectos como la acumulación de atributos, la ausencia de equidistancia entre los atributos y los miembros, una mayor representatividad de los miembros que poseen atributos con estos rasgos, la ausencia de conmutabilidad, y como consecuencia suelen ser nombrados antes que el resto de miembros. Todos estos son parámetros que ayudan a interpretar el prototipo y a aclarar las razones de por qué se convierten en tal. Sin embargo, ninguno de estos parámetros se ha demostrado independiente. Todos están supeditados a uno superior: la calidad de los atributos; el parámetro de la frecuencia es relevante, sólo si afecta a los atributos más relevantes de la categoría, e igualmente se puede afirmar acerca de los restantes parámetros. Sin embargo, la calidad de los atributos no es un parámetro propiamente dicho. Más bien sería un supraparámetro compuesto por los seis parámetros analizados que permiten aclarar y responder a la pregunta inicial de este artículo: ¿de dónde surge la prototipicidad? La respuesta, en mi opinión, es que la conjunción de estos parámetros o factores generan atributos prototípicos; la máxima calidad de los atributos es igual a la suma de los seis parámetros o también viceversa.

## Referencias bibliográficas

- BARTH-WEINGARTEN, D., *Concession on spoken English*. Tübingen: Narr 2003.  
 COLEMAN, L. / KAY, P., «Prototype Semantics: The English Verb Lie», *Language* 57 (1981), 26-45.  
 DANEŠ, F., «The relation of centre and periphery as a language universal», *Travaux linguistiques de Prague* 2 (1966), 9-21.

- DUBOIS, D., «Analyse de 22 catégories sémantiques du français», *L'Année Psychologique* 83 (1983), 465-489.
- KLEIBER, G., *La sémantique du prototype. Catégories et sens lexical*. Paris: PUF 1990.  
Traducción española: *La semántica de los prototipos. Categoría y sentido léxico*. Madrid: Visor 1995.
- LAKOFF, G., «Hedges: a study in Meaning Criteria and the logic of Fuzzy Concepts», en: *Papers from the 8<sup>th</sup> Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, 1972, 183-228.
- LAKOFF, G., *Women, Fire and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*. Chicago, London: Univ. of Chicago Press 1987.
- MANGASSER-WAHL, M., *Von der Prototypentheorie zur empirischen Semantik. Dargestellt am Beispiel von Frauenkategorisierungen*. Frankfurt/M.: Peter Lang 2000.
- MARTOS RAMOS, J., *Sobre concesión y prototipos en la lengua oral: el caso de la lengua alemana*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones, Universidad de Sevilla 2006.
- MERVIS, C. / ROSCH, E., «Family Resemblances: Studies in the Internal Structure of Categories», *Cognitive Psychology* 7 (1975), 573-605.
- MOURE, T., *La alternativa no-discreta en la lingüística. Una perspectiva histórica y metodológica*. (=Lucus Lingua 1). Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela 1996.
- ROSCH, (Heider), E., «Universals in color naming and memory», *Journal of Experimental Psychology* 93 (1972), 10-20.
- ROSCH, (Heider), E., «On the internal structure of perceptual and semantic categories», en: TIMOTHY, E. (ed.), *Cognitive development and the acquisition of language*. New York/London: Academic Press 1973, 111-144.
- ROSCH, E., «Cognitive reference points», *Cognitive Psychology* 7 (1975), 532-547.
- ROSCH, E., «Universals and cultural specifics in human categorization», en: BRISLIN, R. W. / BOCHNER, S. / LONNER, W. J. (eds.), *Cross-cultural perspectives on learning*. New York: John Wiley & Sons 1975, 177-206.
- SCHMID, H.-J., «Methodik der Prototypentheorie», en: MANGASSER-WAHL, M. (ed.): *Prototypentheorie in der Linguistik. Anwendungsbeispiele-Methodenreflexion-Perspektiven*. Tübingen: Stauffenburg 2000, 33-54.
- TAYLOR, J. R., «Possessive genitives in English», *Linguistics* 27 (1989), 663-686.
- VACHEK, J., «On the integration of the peripheral elements into the system of language», *Travaux linguistiques de Prague* 2 (1966), 23-37.
- WINTERS, M. E., «Toward a theory of syntactic prototypes», en: TSOHATZIDIS, S. L. (ed.), *Meanings and prototypes: Studies in linguistic categorization*. London, New York: Routledge, 1990, 285-306.
- WITTGENSTEIN, L., *Philosophical Investigations*. New York: Mc Millan Co. 1953.  
Traducción alemana: *Philosophische Untersuchungen*. Frankfurt/M.: Suhrkamp 1977.